

[Nuestra Señora de Castrotierra](#)

[Volver](#) 

El Santuario.

A 15 kilómetros hacia el sur de Astorga y coronando un cerro, sobre los cimientos de un castro anterior a la conquista romana, se alza el santuario de la Virgen con una airosa y esbelta torre, que es como un faro luminoso y esperanzador para todos aquellos pueblos de la comarca.

Indudablemente anterior al actual santuario hubo una ermita.

Su fábrica de antigua y sólida construcción revela un esmero en la mano de obra, que contrasta con la humildad de las iglesias de los pueblos cercanos.



La imagen.

A falta de documentos tenemos que acudir a la tradición, que se remonta al s. V, a tiempos de Santo Toribio, Obispo de Astorga, el origen no sólo del santuario, sino de la devoción a la Virgen de Castrotierra.

La talla actual no es de aquel tiempo, tiene marcadas características del s. XVII, por eso parece innegable la necesidad de otra imagen anterior, de la que no se conservan noticias históricas. Esto se explica fácilmente si se tiene en cuenta la situación del Santuario junto a la "Vía Romana" por donde pasaban los invasores, que llegaron hasta Astorga.



Abogada de la lluvia.

La devoción a Nuestra Señora de Castrotierra se manifiesta de manera especial en las solemnes rogativas, que tienen lugar sobre todo para pedir el beneficio de la lluvia sobre los campos. Entonces se la lleva triunfalmente a la catedral de Astorga, en donde tiene lugar un solemnísimos Novenario. El origen de esto se enraíza con el milagro de Santo Toribio.

Nos sigue contando la tradición que estando el Santo Obispo en tierras de Palencia, a donde se había retirado a causa de un falso testimonio, que se le imputó, se dejó sentir una pertinaz sequía, que duró varios años consecutivos. Los agricultores del término de Astorga se vieron reducidos a la miseria por las pérdidas de las cosechas; la comarca se despoblaba, ya que dejaba de ser fértil para pasar a ser agostada y miserable. En esta situación acudieron al Santo Obispo Toribio a pedirle consejo y remedio para tal calamidad. El les dijo: "Volved a Astorga, buscad no lejos de ella la milagrosa imagen de la Virgen de Castro, llevadla en procesión a la catedral y tened allí en su honor un solemnísimos novenario. Si tal hicieréis, la lluvia fecundará vuestros campos, y siempre que os encontréis en apuros de sequía, peste u otra calamidad, acudid a la Virgen y seréis remediados".



Los comisionados siguieron al pie de la letra las instrucciones del Santo Obispo y pudieron pronto comprobar cómo la benéfica lluvia devolvía la perdida lozanía a los antes secos campos.

La primera noticia fehaciente de la traída de la imagen de Castrotierra a la Catedral de Astorga es de 1.587, en ese año vino en procesión a causa de la mucha sequía, así se encontraba en el archivo del Cabildo, que fue destruido, cuando los franceses lo incendiaron.

Con anterioridad.

En el castro donde hoy está el Santuario, en un principio se dio culto celta a la diosa Fraga, que proporcionaba a las plantas la humedad. Los romanos suplantaron este culto por el de la diosa Tellus, que daba tempero a las plantas; pero con la venida del cristianismo el culto pagano fue sustituido por el de la Virgen María, bajo la advocación de "Virgen de Castrotierra", a quien se invoca para que consiga del Señor la lluvia benéfica para los campos.